

Expertos ven táctica familiar, después que Corea del Norte se aleja de conversaciones con EE.UU.

El enviado especial de Estados Unidos para Corea del Norte, Stephen Biegun, abandona una reunión en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Suecia en Estocolmo, Suecia, el 4 de octubre de 2019. REUTERS / Niklas Pollard.

Corea del Norte se ha alejado enojada de las conversaciones nucleares a nivel de trabajo con Estados Unidos que se realizaban en Suecia, y el principal negociador de Pyongyang dijo el sábado que estaba "muy decepcionado" con el enfoque inflexible de Washington.

El rápido colapso de las primeras negociaciones nucleares sustantivas en meses aumenta la posibilidad de que Corea del Norte intensifique sus provocaciones, días después de probar un nuevo misil balístico de mediano alcance diseñado para ser lanzado desde un submarino.

Pero la decisión del Norte de retirarse puede ser poco más que una repetición de una táctica de negociación de larga data destinada a aumentar la presión sobre EE.UU., según algunos analistas, predicen que Pyongyang podría volver pronto a las conversaciones.

Después de un día de negociaciones en las afueras de Estocolmo, Suecia, el principal enviado nuclear de Corea del Norte, Kim Myong Gil, culpó del fracaso de las conversaciones a la "antigua postura y actitud" de Washington.

"Es totalmente debido a que Estados Unidos no ha descartado su antigua postura y actitud que la negociación fracasó esta vez", dijo Kim Myong Gil frente a la embajada de Corea del Norte en la capital sueca.

"Estados Unidos llegó a las negociaciones con las manos vacías y esto demuestra que, después de todo, no está dispuesto a resolver el problema", agregó.

"Buenas discusiones"

La portavoz del Departamento de Estado de Estados Unidos, Morgan Ortagus, rápidamente cuestionó esa caracterización y dijo que los comentarios de Kim "no reflejan el contenido o el espíritu de la discusión de 8½ horas de hoy".

"Estados Unidos aportó ideas creativas y tuvo buenas conversaciones con sus homólogos de la RPDC", dijo Ortagus, utilizando la abreviatura del nombre oficial de Corea del Norte.

Ortagus dijo que Estados Unidos aceptó una invitación sueca para continuar las conversaciones en dos semanas.

"Estados Unidos y la RPDC no superarán el legado de 70 años de guerra y hostilidad en la península de Corea en el transcurso de un solo sábado. Estos son asuntos importantes y requieren un fuerte compromiso de ambos países. Estados Unidos tiene ese compromiso", dijo Ortagus.

Si bien Estados Unidos aceptó una invitación sueca para continuar las conversaciones en dos semanas, Pyongyang dijo el domingo por la noche que no tiene planes de continuar las conversaciones a menos que Estados Unidos ponga fin a sus políticas "hostiles".

La declaración, publicada en la Agencia Central de Noticias de Corea del Norte y atribuida al Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea del Norte, también repitió el plazo de fin de año de Pyongyang para que Estados Unidos cambie su enfoque de las conversaciones.

Negociaciones posiblemente continuarán

Si bien el colapso de las conversaciones podría provocar provocaciones adicionales por parte de Corea del Norte, no está claro que las negociaciones hayan terminado por completo, dijo Mintaro Oba, un ex diplomático estadounidense centrado en Corea.

"Los norcoreanos tienen una larga historia de ser negociadores duros dispuestos a cancelar o retirarse como una táctica, y creo que es mucho más probable que concibieran cuidadosamente este movimiento antes de tiempo que en una combustión espontánea en la mesa de negociaciones", dijo Oba.

"No creo que este sea necesariamente el final de la diplomacia a nivel de trabajo todavía", agregó.

Desde el colapso de las conversaciones de Hanoi, Corea del Norte ha tratado de aumentar su influencia negociadora probando 11 rondas separadas de misiles, la mayoría de los cuales parecen utilizar tecnología de misiles balísticos.

El último lanzamiento, realizado la semana pasada, involucró un misil balístico de mediano alcance diseñado para ser disparado desde un submarino, según funcionarios estadounidenses. La tecnología agrega un nuevo componente peligroso e impredecible al arsenal de Corea del Norte.

Trump ha minimizado los lanzamientos de Corea del Norte, diciendo que no son de largo alcance y que no pueden amenazar a Estados Unidos. Los lanzamientos violan las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

"La falta de una respuesta estadounidense a las pruebas de misiles de Kim en los últimos meses probablemente refuerza su opinión de que está en el asiento del conductor", dijo Eric Brewer, un ex funcionario del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca que trabajó en asuntos de Corea del Norte.

"Kim puede seguir haciendo crecer el programa con poca o ninguna consecuencia y esperar un mejor trato y / o la próxima cumbre con Trump", dijo Brewer, ahora con el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS).

Trump aún no ha respondido al colapso de las últimas conversaciones, pero el viernes dijo que a Corea del Norte "le gustaría hacer algo". En esos comentarios, Trump también mencionó lo que llamó la "caza de brujas", una referencia probable a la cada vez más amplia investigación de juicio político en su contra.

Cuarta reunión Trump - Kim

En las últimas semanas, Trump ha dicho que está interesado en celebrar una cuarta reunión con Kim. Pero no está claro cómo eso podría avanzar en las conversaciones nucleares, sin discusiones sustantivas a nivel de expertos sobre el programa nuclear de Corea del Norte.

Van Jackson, un ex funcionario del Pentágono, dijo que el deseo de Trump de reunirse directamente con Kim está esoposando de manera efectiva a los negociadores estadounidenses de nivel laboral.

"Kim no tiene ningún incentivo para hacer concesiones significativas a los Estados Unidos bajo Trump. Tiene el incentivo de guardar cualquier ganancia que pueda obtener de los Estados Unidos mientras simultáneamente aplaca a Trump y evita dar cualquier cosa que sea irreversible", dijo Jackson, profesor de la Universidad Victoria de Wellington.

En su primera reunión en Singapur en junio de 2018, Trump y Kim firmaron una declaración breve y vagamente redactada que prometía trabajar para la desnuclearización de la península de Corea. También acordaron mejorar las relaciones bilaterales.

En las conversaciones de Estocolmo, los negociadores estadounidenses "vieron una serie de nuevas iniciativas que nos permitirían avanzar en cada uno de los cuatro pilares de la declaración conjunta de Singapur", dijo Ortagus, la portavoz del Departamento de Estado.

"En el curso de las discusiones, la delegación de los Estados Unidos revisó los eventos desde la cumbre de Singapur, y discutió la importancia de un compromiso más intensivo para resolver los muchos asuntos de preocupación para ambas partes", agregó.

En este punto, no está claro cuándo ocurrirá ese compromiso.